

## PREGUNTA NÚM. 0

### **Nuestros deseos son artificiales? Existe realidad "en" la ilusión?**

Agente Externo Slavoj Zizek



Vivimos en una sociedad donde la palabra más adecuada para calificarla es la de “cosumista”. El consumo se ha adueñado de todo y es el propulsor de los cambios sociales y culturales. Se ha pasado de una sociedad con valores de permanencia, de duración, de estabilidad a una sociedad donde la acción de consumir se orienta y se dirige en función de las exigencias de la industria al sistema productivo, caracterizado por la abundancia. Hay que poseer una gran variedad de objetos, sin que, en muchos casos, nos importe su utilidad. Los objetos pierden su propia sustancia y se convierten en verdaderos talismanes y fetiches de la sociedad. Unas veces marcan la clase social del individuo, otras su personalidad, o la que adquiere más relevancia, su distinción. No obstante para propulsar ese consumismo tenemos que acudir a los medios de comunicación. Éstos han adquirido una gran relevancia en nuestra sociedad. Concretamente, la televisión que se ha convertido en el “mass-media” más extendido, transmite a la población una gran cantidad de información que, independientemente de educar, entretener o informar, difunden concepciones del mundo, de la sociedad, de las relaciones sociales, de formas de vida y de maneras de vivir...

Todo acto de ver supone una representación de la realidad en el cerebro, una representación personal subjetiva, cada cual ve diferente. Pero esta subjetividad fisiológica está educada, el acto reflejo de mirar, tan asumido desde que se nace, se ve dogmatizado por conceptos predispuestos que la sociedad que nos rodea. En síntesis, cada día se nos bombardea con mensajes persuasivos, mensajes que nos seducen mediante la manipulación de símbolos y de nuestras emociones humanas más fundamentales. Uno acaba siendo consciente de que su subjetividad visual no es inocente y que siempre queremos más.

El conocido filósofo del pesimismo, Arthur Heinrich Floris Shopenhauer dice que nuestra vida «oscila como un péndulo entre el dolor y el hastío». Cuando queremos algo sufrimos porque no lo tenemos. Cuando lo logramos, comenzamos a desear otra cosa.

Aunque la esencia de la vida es no perder nunca la ilusión.

**NENI TELLO ENRICH  
PROJECTES**